



1. Producción de plantines en ambiente controlado

La producción de plantines en invernadero permite regular el riego, la temperatura y la humedad desde las primeras etapas. El manejo ordenado de bandejas y sectores favorece la uniformidad, el vigor y la sanidad del material destinado al trasplante.

Fuente fotográfica: Indeed / Kyushu Vegetable Seedling Center



2. Selección y manejo de plántulas hortícolas

La revisión manual de plántulas ayuda a identificar ejemplares débiles, controlar el crecimiento y preparar lotes homogéneos. Esta tarea integra criterios de calidad, sanidad vegetal y planificación del cultivo antes de llevar las plantas al sector productivo.

Fuente fotográfica: Indeed / Kyushu Vegetable Seedling Center



3. Preparación de plantines para traslado

El acondicionamiento de bandejas y plantines requiere proteger raíces, tallos y hojas durante el movimiento. Una preparación adecuada reduce daños mecánicos, pérdida de humedad y estrés, mejorando la adaptación posterior de las plantas al lugar definitivo de cultivo.

Fuente fotográfica: Indeed / Kyushu Vegetable Seedling Center



4. Automatización en viveros e invernaderos

Los sistemas móviles de riego y manejo permiten atender grandes superficies con mayor uniformidad. La automatización ayuda a optimizar tiempos, distribuir agua con precisión y sostener condiciones estables en producciones intensivas de plantines y hortalizas.

Fuente fotográfica: Indeed / Kyushu Vegetable Seedling Center



5. Supervisión técnica del cultivo protegido

La observación directa del desarrollo vegetal es fundamental para ajustar riego, nutrición, ventilación y tareas culturales. El seguimiento periódico permite detectar variaciones de crecimiento y tomar decisiones oportunas dentro de un sistema productivo protegido.

Fuente fotográfica: HortiDaily / De Bakker greenhouse



6. Red de riego y distribución de agua

Las tuberías, válvulas y conexiones forman parte del sistema que conduce el agua hacia los cultivos. Su diseño, mantenimiento y control de presión resultan esenciales para lograr una distribución uniforme y prevenir pérdidas, obstrucciones o fallas durante el ciclo productivo.

Fuente fotográfica: HortiDaily / De Bakker greenhouse



7. Diversidad de cultivos dentro del invernadero

El cultivo protegido permite trabajar con distintas especies y variedades bajo condiciones controladas. La organización por sectores facilita adaptar riego, nutrición, densidad y manejo sanitario a las necesidades específicas de cada grupo de plantas.

Fuente fotográfica: HortiDaily / De Bakker greenhouse



8. Planificación de superficies productivas

La disposición de hileras, pasillos y estructuras de apoyo influye en la ventilación, la iluminación y la eficiencia del trabajo. Una buena planificación del espacio mejora el acceso, el control del cultivo y el aprovechamiento de la superficie disponible.

Fuente fotográfica: HortiDaily / De Bakker greenhouse



9. Instalación de líneas y sectores de cultivo

Antes de iniciar la producción se preparan camas, tuberías, acolchados y puntos de plantación. Esta etapa exige revisar pendientes, conexiones y distancias para asegurar que el sistema de riego y la distribución de plantas funcionen correctamente desde el comienzo.

Fuente fotográfica: HortiDaily / De Bakker greenhouse



10. Control del riego y drenaje

La evaluación del agua aplicada y del drenaje permite conocer cómo responde el cultivo. Medir, observar y ajustar la frecuencia de riego ayuda a evitar excesos o déficits, sostener una nutrición equilibrada y proteger la salud de las raíces.

Fuente fotográfica: HortiDaily / De Bakker greenhouse